

EXPOSICION BREVE DE LAS Bienaventuranzas, que predicó en el Monte Christo nuestro Señor. *Matth. 5.* Por el Maestro Avila.

Beati pauperes spiritu.

EL que fuere tan humilde, que tuviere muy claro conocimiento como de si mismo es nada, y amare con grande amor su propio desprecio, dando de corazon la honra à Dios, este será pobre de espíritu.

Beati mites.

EL que se hallare libre, no solo del deseo de la venganza, mas aun de la turbacion de la ira, dandose suave, y afable à los rencillofos sus injuriadores, como sino huviera sido injuriado, este será manso.

Beati, qui lugent.

EL que huyere los deleytes presentes, y tomàre el gemido por canto, abrazando los trabajos con mayor afeccion, que los mundanos sus placeres, este es el lloroso Bienaventurado.

Bea-

Beati, qui esuriunt.

EL que tuviere mas grandissima gana del manjar espiritual, que los muy golofos del manjar corporal: Este ha hambre, y sed de justicia.

Beati misericordes.

EL que tuviere los males agenos por suyos, à semejanza de madre, que està mas enferma, y llorosa con la enfermedad de su unigenito hijo, que el mismo hijo que padece el mal, este es el buen misericordioso.

Beati mundo corde.

EL que tuviere perfecta limpieza de corazon, la qual es perfecta santidad, à este le conviene la septima palabra.

Beati pacifici.

Cuyos movimientos estuvieren tan sossegados, que no se levanten contra la razon, y que la voluntad siga con mucho amor à la de Dios, y despues tuvieren gran deseo, y trabajo por ver esta paz en los otros, à este le conviene la octava palabra.

Bea-

